

MUSEO ARQUEOLOGICO ANTONIE VAN DER MARK

Testimonio del poblamiento temprano de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo.

Arquitecto Pedro Romero Ramos*

Academia Historia Estado Zulia

RESUMEN

La presente reseña describe la constitución del Museo Arqueológico Antonie Van Der Mark, emplazado originalmente en el campamento de la empresa Shell de Venezuela en la población de Lagunillas en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, hasta su traslado al primigenio campo petrolero del Cerro La Estrella en la población de Mene Grande del estado Zulia. Se refieren los principales yacimientos arqueológicos de la cuenca del Lago de Maracaibo, en especial los localizados en su costa oriental, por integrar las principales piezas arqueológicas bajo la custodia y conservación del Museo. Igualmente, se destacan los valores del paisaje cultural de su actual emplazamiento, espacio génesis de la tradición petrolera venezolana. Partiendo de las orientaciones adelantadas por los actuales gestores del Museo, se presentan sugerencias para su puesta en valor, basadas en los atractivos culturales y naturales asociados a su nueva localización. Como alternativas de sostenibilidad, se destacan las asociaciones institucionales concertadas, así como la participación de la comunidad comprometida con la misión del Museo, junto al reconocimiento oficial de su reciente integración a la Red Nacional de Museos.

Palabras claves: Museo Antonie Van Der Mark, arqueología, petróleo, patrimonio.

ABSTRACT

This review describes the constitution of the Antonie Van Der Mark Archaeological Museum, originally located in the Shell of Venezuela company camp in the town of Lagunillas on the eastern coast of Lake Maracaibo, until its transfer to the original Cerro La Estrella oil field. in the town of Mene Grande - Zulia state. The main archaeological sites of the Lake Maracaibo basin are referred to, especially those located on its eastern coast, because they integrate the main archaeological pieces under the custody and conservation of the Museum. Likewise, the values of the cultural landscape of its current location, the genesis space of the Venezuelan oil tradition, stand out. Based on the guidelines provided by the current managers of the Museum, suggestions are presented for its enhancement, based on the cultural and natural attractions associated with its new location. As sustainability alternatives, the institutional associations established stand out, as well as the participation of the community committed to the Museum's mission, together with the official recognition of its recent integration into the National Museum Network.

Keywords: Antonie Van Der Mark Museum, archeology, oil, heritage.

* Profesor Titular Emérito de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. Departamento Humanístico. Individuo de Numero Academia de la Historia del estado Zulia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4490-993X> . Mail pedromero@gmail.com.

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Aproximarnos al Museo Arqueológico Antonie Van Der Mark, es una oportunidad para el reconocimiento y valoración del poblamiento temprano de la cuenca del lago de Maracaibo, así como de la tradición petrolera que marca su historia presente. Guarda en sus espacios importantes testimonios arqueológicos, referentes naturales y culturales de la región, al tiempo de coexistir en el escenario primigenio de la gesta petrolera. Nos permite además conocer y valorar el legado cultural de su creador, el ingeniero holandés Antonie Van Der Mark, quién asumió como propia la historia y región que le convocó a la aventura del oro negro. Así mismo, nos invita a conocer y participar de las orientaciones de la Fundación privada que ha asumido el reto de actualizar y proyectar su misión, a partir de su reciente inclusión dentro del Sistema Nacional de Museos de Venezuela.

CUENCA DE MATICES

La ubicación intertropical caracteriza al territorio venezolano, el cual se extiende desde las costas caribeñas hasta las selvas amazónicas al sur del Orinoco. La cordillera andina en su extremo norte, alcanza el territorio nacional derivando en la Sierra de Perijá y la cordillera de la costa, conformando entre ambas elevaciones la depresión del lago de Maracaibo. Singular espacio geográfico, cuyas variaciones ambientales han jugado un papel determinante en la caracterización del poblamiento temprano de la cuenca. Desde los áridos paisajes de la península goajira, el interior de la cuenca va ganando humedad en la medida del tránsito de los vientos alisios del Noreste sobre la superficie lacustre, hasta crear en su contacto con el pie de monte andino el verde paisaje de selvas, ciénagas y humedales del sur del lago. Desde el borde occidental, la Sierra de Perijá desciende a su pie de monte hasta alcanzar las zonas bajas de la costa. Su borde oriental se caracteriza por un paisaje predominantemente llano. Abundantes caños y ríos de la cuenca tributan su caudal al espejo lacustre, tejiendo sobre el privilegiado paisaje la red de aguas que ha facilitado desde siempre la presencia y encuentro de sus pobladores.

POBLAMIENTO TEMPRANO

La arqueología como testimonio.

En el territorio ocupado por la actual Venezuela, los primeros pobladores basaban su actividad de sustento en la cacería de los grandes mamíferos cuaternarios, como se evidencia en los complejos paleoindios estudiados por José María Cruxent. Tal es el caso de los sitios arqueológicos de El Jobo y Taima Taima, en el estado Falcon, próximos a la cuenca del lago. Pobladores territorialmente dependientes del desplazamiento natural de su base alimentaria. Fueron justamente las exploraciones y estudios geológicos y paleontológicos adelantados por el geólogo Royo y Gómez, entre otros, durante el escrutinio de los yacimientos petrolíferos, los que contribuyeron a evidenciar los testimonios de la presencia humana temprana en estos ambientes del cuaternario. En Maracaibo, Cruxent reporta el hallazgo de puntas líticas en la formación El Manzanillo, fabricación asociada a los talleres líticos de Falcón, pero sin evidencias de restos de fauna cuaternaria. Por su parte, el programa de arqueología del rescate, adelantado en la década de los 80 por CORPOZULIA en la micro Región Guasare–Socuy, evidenció la presencia de restos paleontológicos de fauna cuaternaria, no asociados en este sitio a testimonios culturales.

Los cambios climáticos derivados desde la última glaciación, provocaron variaciones ecológicas que afectaron radicalmente el sustento Paleoindio. Surgieron seguidamente las respuestas culturales de adaptación a las nuevas condiciones ambientales. Las cuencas naturales de los lagos de Maracaibo y Valencia, junto a la cuenca del Orinoco y los ambientes andinos, favorecieron las poblaciones sedentarias mesoindias y neoindias (Cruxent, 1958), de base agrícola, las cuales avanzarán hasta la época del contacto o indohispana.

Testimonios tangibles de estas culturas ancestrales, lo constituyen los variados yacimientos arqueológicos, sitios de habitación, funerarios, concheros y estaciones de petroglifos localizados en la cuenca del lago de Maracaibo. Destacan los emblemáticos yacimientos de la Pitia en la Goajira, explorados por Miguel Acosta Saignes. Caño Zancudo en el sur del lago, Mario Sanoja e Iraida Vargas. Rancho Peludo, José María Cruxent junto al programa de arqueología de rescate de Corpozulia en la micro región Guasare Socuy. La Sierra de Perijá, explorada en las inmediaciones de la ciudad de Machiques por los hermanos Maristas del Colegio San Pablo y Franco Manzo. Más recientemente los sitios de El Esfuerzo y La Mesa, 2002 -2004, en los municipios Cabimas y Santa Rita, excavados por Lino Meneses y Gladys Gordones. Los testimonios de los sitios de Lagunillas y Bachaquero en la costa oriental del lago, componen la base principal de la colección arqueológica atesorada durante casi cinco décadas, gracias al esfuerzo sostenido por el Museo Antonie Van Der Mark.

ANTONIE VAN DER MARK ROSEMOND

Costa Oriental del lago



Ilustración 1: Antonie Van Der Mark, Museo AVDM. Lagunillas. Foto Pedro Romero, 2010

El hecho petrolero marca el siglo XX y el inicio de la modernidad venezolana a partir del hito representado por el Pozo Zumaque, completado con éxito el 15 de abril de 1914, a una profundidad de 443 pies y una producción de 200 b/d (Arnold, 2008), posicionando al país en el mapamundi de las mayores reservas petroleras. El impacto demográfico del petróleo transformó a un país de arraigo rural, solo un 18% de población urbana (Negrón, 2001), al convertirse durante el tránsito del siglo petrolero en uno de los mayores países urbanizados del continente. Los movimientos migratorios internos, activados por los asentamientos

petroleros en su demanda de fuerza laboral, llevó al crecimiento de los centros urbanos existentes y a la creación de los nuevos campamentos y colonias por las concesionarias extranjeras. La población de Lagunillas en la costa oriental del lago, asciende así en el rango de ciudades nacionales desde la posición 24 a la 14, en solo tres décadas, (Negrón, 2001). Por su parte, los cuadros gerenciales y técnicos se integraron desde los países de origen de las concesionarias. Es así como el ingeniero mecánico de origen holandés, Antonie Van Der Mark (1926 - 2014), arriba a Venezuela en la década del sesenta, estableciéndose en la población de Lagunillas del estado Zulia como personal contratado por Shell de Venezuela, permaneciendo en la industria petrolera hasta su jubilación en la ya nacionalizada empresa MARAVEN.

Además de su experticia ingenieril por la cual fue convocado, Van Der Mark trae en su equipaje el bagaje de su formación y pasión por la antropología. Al efecto, el Diccionario General del Zulia refiere ampliamente sus credenciales como Miembro del Instituto Real de Antropología de Gran Bretaña e Irlanda, de la Asociación Americana de Antropología y Arqueología de la Sociedad de Museos Británicos, destacando su participación en excavaciones en Indonesia, Palestina, Turquía, Israel, Líbano, Siria, Egipto, Grecia, Italia e Inglaterra (Hernández y Parra, 1999: 2241).

PETRÓLEO Y ARQUEOLOGIA.

Encuentro de dos tiempos.

Durante las labores de exploración y explotación de recursos mineros, ha sido relativamente frecuente la localización de evidencias paleontológicas, información de interés para la prospección petrolera. El barrido exploratorio de las extensas áreas bajo concesión, puso en evidencia frecuentes yacimientos arqueológicos los cuales, si bien no orientaban la prospección del crudo, van a despertar el interés cultural y la conducción de estudios especializados. Son numerosas las referencias a la arqueología venezolana recogidas en las publicaciones institucionales de las empresas petroleras. La revista Farol nos abre el Museo Uyapari en su artículo "Barrancas: 2.900 años de historias", para mostrar los testimonios arqueológicos de las culturas del Orinoco (1990:6). También en Farol, Patrick Gallagher presenta el yacimiento de La Pitia, localizado en la península de la Goajira, al norte de la población de Sinamaica (Gallagher, 1962: 6) sitio referido por Miguel Acosta Saignes, uno de los precursores de la arqueología y antropología venezolana. En la revista Tópicos, El Pasado Precolombino de los Roques, nos refiere el resultado de la interpretación arqueológica de excavaciones en éste archipiélago, historia construida por los pobladores de tierra firme que colonizaron las islas inmediatas a las costas venezolanas (Antczak y Antczak, 1986: 18-25).



Ilustración 2: Venus de Lagunillas. Fotografía: Pedro Romero. Colección: Barbara Ribas

En Los Pobladores Palafíticos de la Cuenca del Lago de Maracaibo, número de la colección cuadernos LAGOVEN editada por la petrolera nacionalizada, Erika Wagner describe este poblamiento temprano de la Costa Oriental del Lago, el cual ubica cronológicamente entre 400-200 años AC, (Wagner, 1980), resultado de las excavaciones arqueológicas en el sitio El Polvorín, asentamiento palafítico prehispánico localizado en la población de Lagunillas. El dique costanero de más de 40 kilómetros, junto al sistema de canales y drenajes construido con la experiencia de las concesionarias provenientes de los países bajos, cegaron zonas otrora bajo agua, permitiendo con el tiempo el afloramiento en tierra del yacimiento palafítico de El Polvorín, nombre derivado de los cercanos depósitos de explosivos requeridos por la actividad petrolera. Antonie Van Der Mark, se integra a las excavaciones del sitio, junto al equipo del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC, bajo la coordinación de la arqueóloga Erika Wagner.



Ilustración 3: Pozos petroleros Bachaquero. Fotografía Pedro Romero. 2005

Las vías de penetración a los pozos petroleros del área de Bachaquero, permitió a su vez la localización de abundantes yacimientos arqueológicos, funerarios y de habitación, también explorados por Van Der Mark y estudiados por el IVIC. Igualmente, el trazo del oleoducto Ule Amuay, que alimenta la refinería paraguana, evidenció importantes yacimientos paleontológicos y arqueológicos en las inmediaciones de Urumaco y Dabajuro del estado Falcón, sitios igualmente conocidos por Van Der Mark, dada la relación de la tradición cerámica dabajuroide con el poblamiento de la costa oriental del lago.

MUSEO ANTONIE VAN DER MARK.

Importantes testimonios del poblamiento ancestral de la cuenca, principalmente cerámicos, han resultado de las excavaciones de yacimientos arqueológicos de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo. Este material arqueológico ha pasado, en parte, a integrar las colecciones de las instituciones promotoras de las excavaciones, la mayoría sin sede en el estado Zulia. Aun cuando la legislación venezolana establece que los bienes culturales producto de excavaciones son propiedad del estado, régimen similar al propio recurso petrolero, existen colecciones privadas que han limitado su estudio, apreciación y consulta pública, incluso, han promovido su salida del estado y el país.



Ilustración 5: Zumaque I, Fotografía Colección Shell / UCAB



Ilustración 4: Campamento Shell Lagunillas. Fotografía Carlos Fuenmayor.

La colección de arqueología atesorada por el ingeniero Antonie Van Der Mark, se inicia en la década del setenta del pasado siglo en las instalaciones de Shell Lagunillas, coincidentemente con la excavación del sitio El Polvorín, constituyéndose en una iniciativa sistemática de resguardo, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico de la Costa Oriental del Lago, la cual ha logrado trascender hasta el presente. A partir de entonces, con el apoyo de la recién

nacionalizada MARAVEN, crea su Museo Arqueológico en Lagunillas, ocupando un tráiler acondicionado para tal fin en el campamento Carabobo de la empresa, frente a la Iglesia Santa Rosa de Lima. Tras casi cuatro décadas ininterrumpidas de funcionamiento, en el 2010, ante la ausencia de asistencia institucional para el mantenimiento de las instalaciones del Museo, decide optar por una nueva localización. A sus ya avanzados 84 años de edad y con base en recursos propios, asume las gestiones necesarias para el traslado del museo a un inmueble en el cerro La Estrella del hoy municipio Baralt, casa 02 detrás del hito del pozo Zumaque, campamento petrolero fundado por Caribbean Petroleum Company en 1917. El museo reabre en su nueva localización en el año 2013, alcanzando a celebrar junto a su creador el centenario del Pozo Zumaque en su aniversario del 2014.

La nueva localización escogida para el museo no obedeció a una razón fortuita. Solo puede ser entendida por la comprensión antropológica e histórica de Van Der Mark de la región que asumió como propia, al asociar el legado cultural primigenio de la cuenca con el hito que marca el comienzo de la modernidad venezolana. El pozo Zumaque, hito del inicio de la explotación comercial en 1914 y de la nacionalización de la industria petrolera en 1975. Trascurridas casi cinco décadas desde su fundación, el ahora Museo Comunitario de Ciencias Ing. Antonie Van Der Mark, retoma su actividad el 23 de enero de 2019, siendo incorporado en enero del presente año 2021, al Sistema Nacional de Museos de Venezuela por el Ministerio del Poder Popular y la Fundación Museos Nacionales, (MPPC, 2001).



Ilustración 6: Museo AVDM, Lagunillas. Fotografía: Pedro Romero. 2010



Ilustración 7: Museo AVDM, Lagunillas. Fotografía: Pedro Romero. 2010.

Conforman su colección arqueológica cerca de 250 piezas, según nos refiere la Fundación que regenta su gestión, cuyo inventario está en proceso de actualización con el apoyo del Instituto de Patrimonio Cultural, IPC. Sus testimonios arqueológicos iniciales corresponden a los yacimientos de Lagunillas, primer periodo de ocupación de la región (Arvelo, 1986) y de Bachaquero, extenso sitio de habitación y cementerio del cual se han obtenido gran cantidad de urnas

funerarias y piezas cerámicas relacionadas a la tradición dabajuroide. Incluye, además, piezas del estado Falcón, Dabajuro, relevantes para las investigaciones arqueológicas de la Costa Oriental del Lago por su relación con la tradición encontrada en Bachaquero. Igualmente, piezas colectadas de la tradición tocuynoide del sur del valle de Quibor en el estado Lara. Complementan las muestras cerámicas, piezas adquiridas pertenecientes a culturas del norte colombiano, por la comprensión del poblamiento temprano de la cuenca del Lago de Maracaibo, estrechamente vinculado con los procesos históricos y culturales que se desarrollaron en la costa caribe colombiana, más específicamente en la región del Bajo Magdalena.

TRASCENDENCIA

Puesta en valor.

La Fundación Museo de Ciencias Antonie Van Der Mark, define al ente cultural bajo su custodia como Museo Comunitario de Arqueología, Geología y Petróleo, resaltando su contenido de cerámica precolombina, muestras geológicas y de petróleo, datos históricos y curiosidades. Esta definición, unida a su actual localización, nos aproxima al concepto de paisaje cultural, al integrar valores ambientales y culturales cultivados en el devenir de un determinado lugar y sociedad. Desde esta concepción, el Museo Comunitario de Ciencias Antonie Van Der Mark, logra trascender su razón arqueológica original. Su privilegiada localización en el campamento La Estrella del municipio Baralt, se ha convertido en una oportunidad para la puesta en valor tanto de su propio contenido, como de los valores naturales y culturales enlazados a la historia del lugar.

El primer campamento de gran porte en la historia petrolera fue el conjunto edificado en el estado Zulia para servir al campo Mene Grande: la sección inicial construida (1913) fue la de los obreros, que se llamó La Estrella por su ubicación en la falda del accidente geográfico más sobresaliente del sitio; el personal extranjero se alojó desde 1915 en la sección nombrada East Mene Grande. (Diccionario de Historia de Venezuela, 1988:1084).

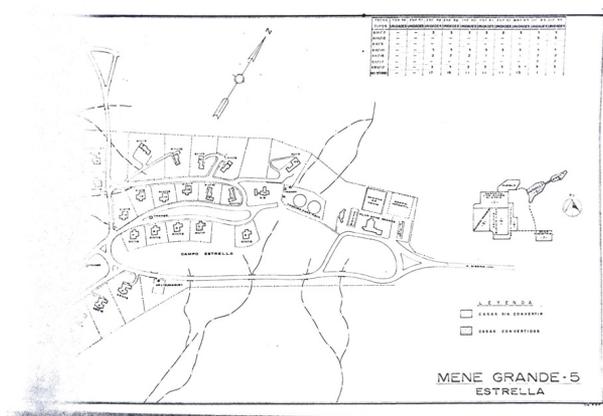


Ilustración 8: Campamento La Estrella. Catalogo Planos Shell Venezuela

El trazo urbano del campamento sigue las curvas de nivel del cerro, sin mayores alteraciones de su topografía, mientras sus edificaciones repiten las lecciones de adaptación al clima del trópico húmedo y la armonía con la vegetación del lugar, valores propios de la arquitectura de las colonias petroleras. A escasos 15

kilómetros, las poblaciones de Ceuta y Tomoporo con sus casas del agua, mantienen la forma de vida palafítica característica de los asentamientos de las costas del lago, desde el Gran Eneal y la Laguna de Sinamaica en el extremo norte de la cuenca, hasta el Congo Mirador en el sur del lago. Los referentes remotos de los pueblos de agua nos remiten necesariamente al yacimiento palafítico de El Polvorín y su tradición cerámica lagunilloide, preservada en la memoria del museo. A similar distancia, San Lorenzo aún conserva el testimonio de la primera refinería comercial, patrimonio relicto de la industria petrolera.

GESTION Y ESTRATEGIA

Fundación Museo Arqueológico.

Como ente gestor, La recién creada Fundación Museo de Ciencias Antonie Van Der Mark, mantiene su carácter original de entidad privada, al tiempo de ampliar su base de actuación a través de su vinculación con instituciones relacionadas a su misión. La Universidad Experimental Rafael María Baralt y su Coordinación de Acervo Cultural. La Alcaldía del municipio Baralt por intermedio de sus Direcciones de Turismo y Acervo Cultural. El cronista del Municipio Baralt y el propio ente nacional Instituto de Patrimonio Cultural. Mención especial merece la participación de la comunidad organizada en el museo.

El reto de la nueva gestión apunta a trascender la visión del museo expositivo, para avanzar en su proyección como futuro centro de interpretación de los valores culturales que promueve. A manera de referencia, la experiencia de la actualización del inventario de su colección arqueológica, actualmente en proceso con el apoyo del Instituto del Patrimonio Cultural, IPC, podrá promover la realización de inventarios de otras colecciones, tanto públicas como privadas, que puedan existir en la Costa oriental del lago, e integrar los registros obtenidos a su propia base de información. Igualmente, compendiar información documental sobre los valores que promueve, artículos, publicaciones, informes técnicos, literatura y toda información gráfica y de interés que pueda ser documentada y sistematizada por el Museo. Igualmente, se abre la oportunidad de orientar a su comunidad objetivo sobre los protocolos a seguir cuando resulten evidencias de nuevos yacimientos arqueológicos. Ello prevendría que los mismos sean intervenidos sin las experticias necesarias, requiriendo el museo las actuaciones profesionales a los entes competentes para su correcto manejo, conservación e interpretación.

Tarea similar reclama la valoración del primigenio campamento petrolero. Actualizar el inventario y evaluar la condición de los inmuebles que aún permanecen del campamento original, incluido el propio Museo. Documentar su historia, compendiar la documentación y memoria gráfica que pueda apoyar el expediente técnico para la declaratoria del paisaje cultural del cual forma parte. En ese sentido, la Fundación avanza con la propuesta de un sendero para el recorrido peatonal y apreciación de los hitos y valores del campamento. Una segunda acción podría estar orientada a la eventual restauración y/o rehabilitación de sus inmuebles, según las orientaciones que se deriven de su evaluación, valoración y diagnóstico, siempre con el aval del IPC y el establecimiento de las alianzas necesarias.

SOSTENIBILIDAD

Puesta en valor

La investigación y divulgación del pasado a través de los materiales arqueológicos, aplicando las funciones básicas de conservar, documentar, investigar, exhibir y divulgar sus significados, es el norte trazado por la Fundación, base para la puesta en valor y apropiación social de los valores que promueve (<https://m.>

facebook.com/museovandermark/). El patrimonio cultural está constituido por los bienes culturales reconocidos como tal, mediante las declaratorias emitidas por los entes correspondientes según su nivel de valoración. Esta formalidad legal, si bien resulta necesaria, no garantiza su efectiva protección y preservación, más allá de su sentido declarativo y normativo. Ello solo se alcanza cuando la comunidad lo reconoce, valora y asume como propio, defiende y preserva en consecuencia. De allí la importancia de la misión del Museo. La fundación adelanta en la actualidad el proceso para la declaratoria del paisaje cultural de La Estrella como patrimonio ecológico, turístico e histórico del municipio Baralt. Primer paso para alcanzar los correspondientes reconocimientos a nivel regional y nacional, dada la importancia de los valores culturales y naturales asociados al paisaje de emplazamiento del Museo.

PATRIMONIO Y TURISMO

Es reconocida la natural alianza entre el patrimonio y el turismo, al igual que su importancia para su sostenibilidad económica y difusión cultural. El Museo constituye, en su integración al campamento primigenio y a los atractivos de su entorno, una especial oferta como destino turístico cultural. Resulta factible estructurar, una ruta relativamente corta, que incluya los cercanos pueblos de agua de San Timoteo y Ceuta y a la referencia petrolera de San Lorenzo, opción manejada por la Dirección de Turismo del Municipio Baralt, uno de los apoyos institucionales de la Fundación.

Es una convocatoria promovida desde un coherente discurso, creando oportunidades en la comunidad para su integración a la misión del Museo. Invitación extensiva a la sensibilidad de toda persona, comunidad o institución que pueda contribuir a la vigencia y trascendencia del Museo Comunitario de Ciencias Antonie Van Der Marx.

REFERENCIAS

- ANTCZAK MARLENA, ANTCZAK ANDRZEJ. (1986). **El Pasado Precolombino de los Riques**. Caracas. Tópicos No 558, Edición Maraven.
- ARNOLD RALPH, MACREADY GEORGE, BARRINGTON THOMAS. (2008). **Venezuela Petrolera Primeros Pasos 1914-1916**. Caracas. Andrés Duarte Vivas editor.
- CRUXENT, ROUSE, 1959. **Arqueología Cronológica de Venezuela**. Caracas.
- HERNÁNDEZ LUIS GUILLERMO, PARRA JESÚS ÁNGEL. (1999). **Diccionario General Del Zulia. Maracaibo**. Edición Banco Occidental Descuento.
- GALLAGHER PATRICK. (1962). **La Pitia**. Caracas. Farol 201.
- (1990). **Museo Uyapari. Barrancas: 2.900 años de historias**. Caracas. Revista Nosotros, Edición Lagoven.
- MENESES LINO, GORRONES GLADYS. (2017). **Los Sitios El Esfuerzo y La Mesa: Investigaciones Arqueológicas en la Costa Oriental**. Mérida. Boletín Antropológico Universidad de Los Andes.
- MENESES LINO, GORRONES GLADYS. (2005). **Planteamientos arqueológicos**. Mérida. Boletín Antropológico Universidad de Los Andes.
- NEGRON MARCO. (2001). **Ciudad y Modernidad 1936-2000**. Caracas. Edición Instituto de Urbanismo UCV.
- WAGNER ERIKA. (1980). **Los Pobladores Palafíticos de la Cuenca del Lago de Maracaibo**. Caracas. Edición Cuadernos Lagoven.